

Laurence Bourguignon

Michaël Derullieux

# El reto





En la granja de Pradobonito, todos los animales hacían su parte del trabajo. El gallo se encargaba de despertarlos a todos, las gallinas ponían huevos, la vaca daba leche, la cabra cortaba la hierba, el cerdo se comía los desperdicios, el gato cazaba a los ratones..., todos los animales habrían cumplido felices con sus tareas si Manchas no hubiera estado siempre pendiente de ellos.

Manchas era el perro de la granja.  
Era el encargado de cuidar a los animales.



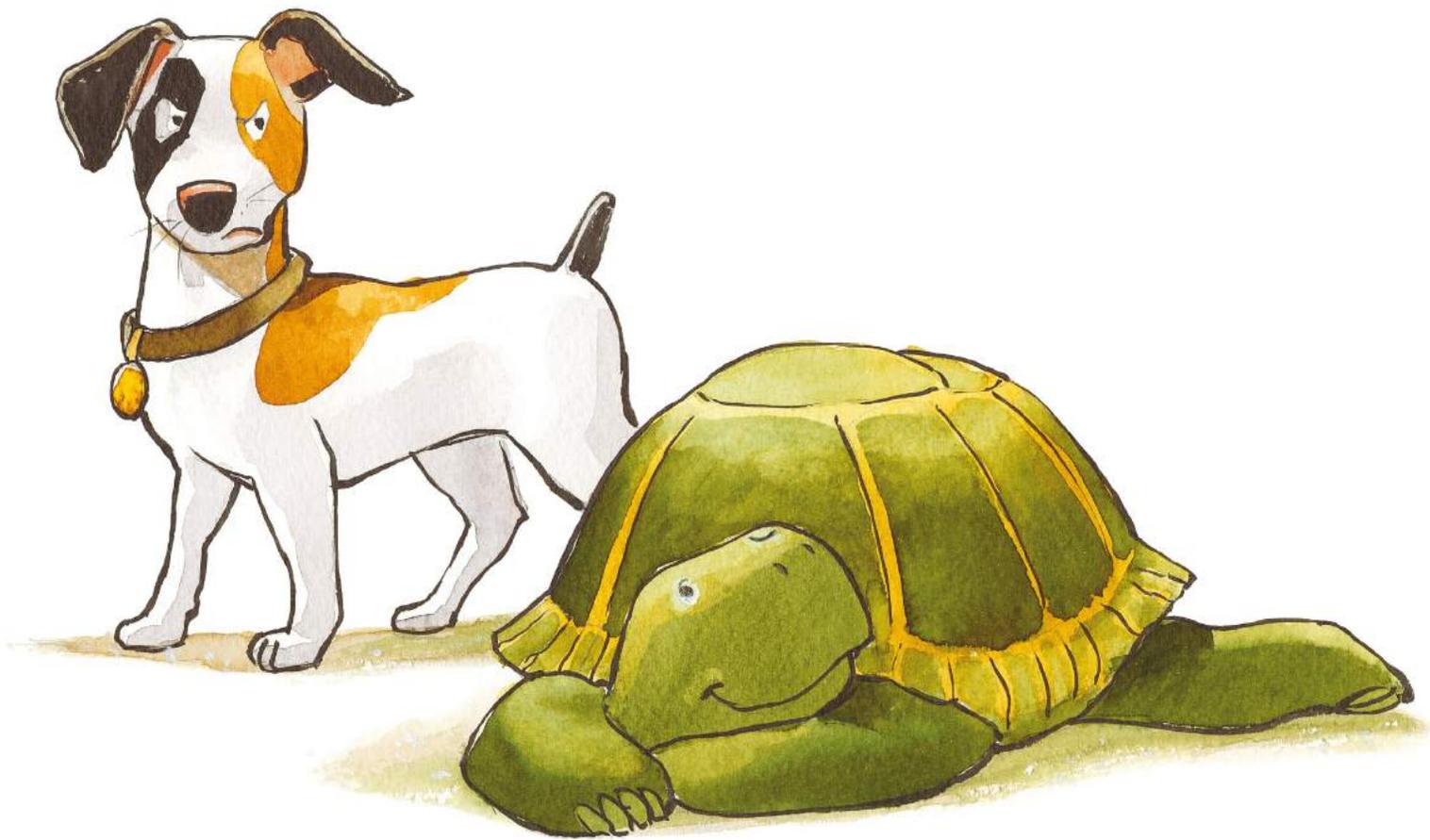
Y, de hecho, no les quitaba ojo de encima.  
Siempre sospechaba que no trabajaban.  
Los molestaba, reprendía...

Desde que amanecía, los perseguía  
ladrando con todas sus fuerzas.  
—¡Venga, moveos!  
¡A trabajar, panda de vagos!





Había alguien en la granja que lo sacaba verdaderamente de sus casillas.  
Se trataba de la tortuga Estefanía.  
Estefanía no hacía nada.  
No ponía huevos, no daba leche y tampoco cazaba ratones.  
Se movía con muuucha lentitud.



—¡Date prisa, vaga! Pero qué lenta que eres, no es posible...  
—Te equivocas, Manchas, soy mucho más rápida de lo que tú te imaginas,  
e incluso más rápida que tú.  
Manchas afirmó: —¡Me gustaría ver eso!